

Ensayo **Ángela Belmar Talón**



Invitado ineludible

EL TIEMPO FORMA PARTE INEVITABLE de nuestras vidas; impregna y condiciona cada momento de nuestra existencia. Abordar cómo lo gestionamos y cómo articulamos la espera es el objetivo de *El tiempo regalado*, un ensayo de Andrea Köhler que ahora ve la luz de la mano de la editorial Libros del Asteroide.

Mediante una estructura conformada por un prefacio, seis capítulos y un epílogo de la mano de Gregorio Luri, esta autora alemana desgrana cómo nos pasamos el tiempo esperando. Si bien ya sus primeras frases son muy definitorias de lo que podemos descubrir en su interior: «Esperar es una lata. Y, sin embargo, es lo único que nos hace experimentar el roer del tiempo y sus promesas. Hay infinitas formas de demora: la que llega con el amor, la visita al médico, la espera en el andén o en el atasco».

Como punto de partida, y tal como se puede observar, aborda realidades de lo más prosaicas, cotidianidades que están presentes en la vida de cualquier persona, puesto que «el que sabe esperar sabe vivir en el condicional», aquel que se maneja en lo incierto, que controla las transiciones, es el que emplea el tiempo a conciencia.

A diferencia, de aquel que la vida se le escapa perdido en falsas esperanzas o pensando en sus posibilidades.

Y en este proceso son muy importantes elementos como la imaginación o el sueño, ese estado «que cada noche nos permite ensayar esa espera de la que algún día no despertaremos», obviamente la espera de la llegada de la muerte.

Para analizar todos los vericuetos que confluyen en torno a la espera Köhler se sirve de la herencia de literatos y filóso-

fo que con anterioridad han glosado este tema. Sin embargo, las disquisiciones de Franz Kafka, Vladimir Nabokov, Roland Barthes, Nietzsche, Marcel Proust, Albert Camus, Samuel Beckett, Walter Benjamin o Dante, entre otros, conviven con ejemplos cotidianos, con el día a día, con la enfermedad, el amor, una llamada, con el incremento de las innovaciones tecnológicas como la manera de reducir los tiempos de espera, pero también con la tradición cristiana.

Por ello es tan lúcido este ensayo, por-

que precisamente nos muestra cómo ser conscientes del tiempo que dedicamos diariamente a esperar, como un elemento ineludible.

Cuando la espera se afronta de esta manera nos permite otorga la justa relevancia que tiene como parte de las vicisitudes del ser humano y también de su final, pues como escribe Andrea Köhler: «Y, sin embargo, la espera es un estado en el que el tiempo contiene el aliento para recordar la muerte. No *carpe diem*, sino *memento mori*».



Manejarse en lo incierto

► Como punto de partida, y tal como se puede observar, aborda realidades de lo más prosaicas, cotidianidades que están presentes en la vida de cualquier persona, puesto que «el que sabe esperar sabe vivir en el condicional», aquel que se maneja en lo incierto, que controla las transiciones, es el que emplea el tiempo a conciencia.

ANDREA KÖHLER
El tiempo regalado

► Traducción de Cristina García Ohlrich
LIBROS DEL ASTEROIDE